

## **Posición frente a la vuelta a clases presenciales**

Experiencias pasadas (otras epidemias, conflictos y desastres naturales) indican que la interrupción prolongada de clases presenciales representa para los niños, niñas y adolescentes un riesgo grave, con impactos en sus aprendizajes, su protección y bienestar. La evidencia relevada a nivel local ha identificado el impacto secundario de esta emergencia en la situación emocional, en cambios en los hábitos de sueño y alimentación, cambios que afectan el desarrollo emocional y cognitivo.

La región afronta situaciones similares. En un desafío que hoy enfrenta el mundo. Según la evidencia global, con las medidas de seguridad necesarias, las escuelas no son el principal factor de transmisión en la comunidad.

El Estado argentino elaboró protocolos acordados a nivel federal para avanzar en la reapertura segura de los establecimientos y lineamientos para la reorganización institucional y curricular, promoviendo ritmos y avances diferenciados en función de la situación epidemiológica al interior de cada jurisdicción.

Este proceso gradual de reapertura requiere el consenso de los distintos sectores para planificar los cuidados, garantizar una movilidad segura a las escuelas y sostener servicios básicos de protección. El derecho a la educación de los chicos y las chicas argentinas debe trascender las diferencias políticas y unificar a una sociedad golpeada por la pandemia, que necesita crecer y recuperarse del impacto económico y emocional que deja el COVID-19.

Lograr un acuerdo social para priorizar la educación y reabrir las escuelas lo antes posible es fundamental para el desarrollo todos los niños, las niñas y adolescentes, priorizando a aquellos que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad, sin posibilidades de sostener contacto con las escuelas, por falta de recursos, de dispositivos tecnológicos, requerimientos especiales, discapacidad o ámbito de residencia.

Desde UNICEF reconocemos los esfuerzos significativos que se han realizado en todo el país para garantizar la continuidad educativa a través de la educación remota, sea en línea, vía televisión y radio y/o distribución de materiales impresos. El enorme esfuerzo de todos los equipos de gestión, los equipos de conducción de cada una de las escuelas, de los y las docentes, las familias y todos los estudiantes.

Hoy, menos de la mitad de los hogares cuenta con acceso fijo a Internet de buena calidad en la señal, y 1 de cada 2 no cuenta con una computadora disponible para usos educativos. La evidencia relevada indica que en Argentina cerca de medio millón de chicas y chicos no lograron sostener contacto con las escuelas y que hay cerca de 900 mil estudiantes que han tenido baja intensidad escolar y tienen una alta probabilidad de interrumpir su escolaridad. Por eso, hoy es prioritario volver a las aulas de forma gradual, segura y planificada.

Este escenario requiere profundizar en estrategias para sostener la escolaridad de los chicos y las chicas. En este sentido, es importante avanzar en el regreso progresivo a las aulas, poner en marcha sistemas de alternancia, grupos reducidos y el uso de distintos espacios públicos y escolares. Para ello, es clave fortalecer el uso pedagógico de nuevas y viejas tecnologías; asegurar el acceso al agua y mecanismos de higiene y desinfección, ampliar la conectividad y distribución de equipamiento; informar a las familias y comunidad educativa; acompañar y fortalecer las condiciones de trabajo y las habilidades de directivos y docentes para transitar esta emergencia

UNICEF recomienda observar los siguientes principios: de **seguridad**, para las escuelas y centros de cuidado, según los riesgos y el escenario epidemiológico; de **equidad**, para facilitar el regreso de los niños, niñas y adolescentes en condiciones de mayor vulnerabilidad; de **aprendizaje** y **bienestar**, considerando necesidades educativas y de revinculación; de **fortalecimiento de las escuelas**, con el acompañamiento a docentes y cuidadores; y de **flexibilidad**, potenciando diversas modalidades que alternen entre la educación presencial y a distancia, con los recursos necesarios.

La mitad de las provincias han avanzado en la vuelta gradual, priorizando la revinculación de grupos y algunos contextos territoriales. Sin embargo, aún es marginal el total de población de niños, niñas y adolescentes alcanzada. UNICEF alienta a construir sobre esta experiencia y lograr en 2021 que todas las jurisdicciones del país avancen para asegurar a todos y todas el regreso a escuelas seguras para garantizar más y mejores oportunidades de aprendizaje, cuidado y bienestar.

**Diciembre 2020**